

PRECIO
DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.
Llevado á las casas de los
suscriptores.....rvn. 13.
Los suscriptores que lo reco-
jen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cadiz fran-
co de porte..... 16.

El Tiempo.

SE SUSCRIBE
EN CADIZ.

En el despacho de esta ofi-
cina, calle de la Verónica,
número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.
Jerez, S. Fernando, Puer-
to Real, Puerto de Sta. Ma-
ria, Sanlúcar y Chiclana, lle-
vado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1056.

Sabado 29 de Febrero de 1840.

5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

SABADO 29 DE FEBRERO.

Una de las muestras mas notables de lo atrasa-
dos que nos hallamos todavia en la carrera de la civi-
lizacion, es el imperio que egerce el espíritu de par-
tido sobre la vida privada, y los mezquinos enconos
que de sus resultas se difunden en todas las clases de
la sociedad.

Parece una verdadera paradoja, el que aquellos
que mas se desgañan en favor de las doctrinas libe-
rales, las que tienen por base la fraternidad, la in-
dulgencia y demas blandas virtudes, sean los que á
mayor grado profesan la intolerancia, propagan los
odios, siembran anhelosos las fatales semillas de ven-
ganza y de sangre.

Estamos muy distantes de marcar con tan odio-
so estigma á todos los que militan bajo las banderas
del llamado progreso; entre ellos se notan muchos
caracteres excelentes que á par que sostienen de pa-
labra y por escrito aquellas opiniones por cuya de-
fensa se decidieron, respetan á su vez á los que acat-
tan principios de política mas restringida, y no consi-
deran como enemigos en la sociedad á los que mi-
ran como antagonistas en la polémica. Otros hay que
acostumbrados á estremecerse só el puñal amenaza-
dor de las sociedades secretas, se acuerdan todavia de
aquella terrible prohibicion á que estaba aherrojada
su voluntad cuando se les permitia obrar con mano
propia, siempre que pensasen con cabeza agena. Es-
tos, aunque ya felizmente emancipados de tan anti-
liberal cautiverio, si bien por la mayor parte em-
piezan á pensar por sí mismos, conservan el apego
á preocupaciones tan remachadas, y aun no saben dis-
tinguir la línea hasta donde puede estender su domi-
nio el teson de las opiniones, y adonde empieza el
imperio independiente y tolerante de la sociedad. Hay
por fin otra seccion del mismo partido, y asaz nu-
merosa por desgracia, la cual se alimenta de sonidos
campanudos cuyo significado no entiende á derechas,
y sin andarse en investigaciones ni análisis, odia to-
das aquellas doctrinas que no le inculcan las glorio-
sas ideas que está acostumbrada á unir con ciertos
predilectos vocablos que tienen para sus oídos la
mas incomprensible fascinacion. Del odio á los dog-
mas pasa á odiar á los que los profesan, é inhábil
para contrarrestar con la razonable argumentacion
de palabras lo que no comprende, ni tiene elementos
para examinar, se halla siempre dispuesta la tal tur-
ba ignorante é ilusa á decidir la polémica con el gar-
rote, y á difundir el progreso social, la ilustracion y
la libertad misma, á fuerza de amenazas.

Esta ferocidad de ideas en un partido que se
llama liberal, esta ignorancia de sus propias doctri-
nas, hace sospechar y con razon, que los que se
hallan á su cabeza, ó tienen por divisa la estupidez
mas crasa, ó que son enemigos disfrazados del mismo
sistema que defienden, para llevar á la ruina á sus
confiados secuaces.

Pues si tuvieran interes en el triunfo de su fé po-
lítica, ¿no adoptarían otros medios de propagarla
que los diametralmente opuestos que ahora siguen?

¿Procurarian encender mas y mas la lata hoguera
de los enconos civiles, acrecentar los odios, nutrir
la sed de venganza, esparramar aun en mayor ám-
bito la venenosa semilla de los resentimientos?

Tal es la conducta en el dia de muchos de los
que manejan la pluma periódica, y que se jactan de
ser los directores de la opinion progresista. Algunos
de estos no contentos con arraigar tal vez para siem-
pre en el suelo que pisan, la funesta discordia, ge-
neralizan cada dia mas sus malélicas influencias, ar-
rojando sus teas incendiarias á los pacíficos hogares
de los pueblos campestres, y envolviendo toda la pro-
vincia en una llama. ¿A que otra cosa tienden sino
esos chismes interminables que importados de los
pueblos vecinos, y quizá no sin pagar derechos,
ensucian hace dias las páginas del NACIONAL? ¿A
que esa retahíla de hiperbólicos agravios, de en-
marañados enredos? ¿cual es su utilidad? ninguna
¿cual su resultado? pronto lo veremos, y lo vere-
mos quizá con lágrimas difíciles de enjugar otra vez.

¿Por qué esos escritores, esos oráculos del parti-
do progresista, no hacen á su causa mejor obsequio,
explicando á sus amigos la excelencia de esas doctri-
nas que tantos se han auticipado á acoger sin enten-
derlas, y puramente *in verba magistri*? ¿Por qué no
les señalan con verdadero liberalismo hasta que pun-
to es lícito se estiendan las prevenciones de los par-
tidos y hasta donde llegan las nobles inusurpables exi-
gencias de la sociedad? ¿Por qué no les invitan á exa-
minar de cerca las doctrinas de los moderados, y co-
tejarlas franca y abiertamente con las suyas propias?
¿Porque? la razon es muy sencilla.

Por qué se cerraria para ciertos hombres un lu-
crativo venero de gratificado egoismo; porque el cam-
po de la guerra política es demasiado estrecho para
la ambicion de ciertas almas turbulentas á quienes pre-
cisa invadir hasta el sagrado territorio de la sociedad;
porque los hombres de buena fé al acercarse unos á
otros se avergonzarian de haber sido tanto tiempo
adversarios por leves discrepancias de fútiles acciden-
tes, y correrian á abrazarse con cordialidad á imita-
cion de los antiguos guerreros de Roma y Alba, cuan-
do esclamaron deponiendo sus rencores.

"¡Todos somos hermanos, no enemigos!"

Entonces volveria á entrar la sociedad en su cauce
magestuoso, y los emponzoñados yerbajos, que de-
bieron su efímera existencia á su desborde, quedarian
abandonados y marchitos en la estéril ribera, vertien-
do su impotente veneno para el mas rápido aniquila-
miento de sí mismos.—P. A. O.

Segun el venenoso language del NACIONAL en
su artículo sin fondo del dia 25 del actual, el Congreso
de Diputados ha sido reunido casi en su totalidad por
el poderio gubernativo. Nos querrá decir con esto, que
solamente los llamados progresistas son los de una
mision genuina, legal y representativa; y los restantes,
es decir, la gran mayoría, no representa la voluntad de
la Nacion, habiendo logrado el sufragio de tantos elec-
tores, de tantos hombres cultos, honrados é independien-
tes, de tantos hombres que solo anhelan el bien de su
patria, á la cual tantos males causaron los que tan sola-
mente buscan el bien particular de unos pocos ambicio-
sos, que han tenido bastante maña para ofuscar á igno-
rantes prosélitos, que miran las decisiones de un asque-
roso y obscuro club, como los nominales y realistas pe-
ripatéticos las doctrinas del filósofo. Critica el NA-
CIONAL el discurso de la corona, y estraña que la

augusta Gobernadora durante la menor edad de la
Reina, hable en los términos tan generales, tan pro-
pios, y análogos á las circunstancias de incapacidad física
y moral en que todavia se encuentra nuestra escelsa Rei-
na, sujeta, como todo lo que respira, á las invariables le-
yes de la naturaleza, á las cuales es conveniente ajus-
tar las de la sociedad en el mejor modo posible. Al de-
cir que experimenta la mas grata satisfaccion presentán-
dose en medio de los Senadores, y Diputados, acom-
pañada de su excelsa Hija; ¿qué puesto, ni qué derecho
usurpa á esta Niña, objeto de sus caricias, y de las de
todos los españoles? ¿Quién debe hablar, la Reina, ó su
Augusta Madre? Es bien elaro que esta Señora habla,
y dando el lugar correspondiente á su Hija, sigue una
oracion importantísima, y necesaria en todos los gobier-
nos representativos. El NACIONAL queria que los mi-
nistros corrigieran el language parlamentario, y se usase
el mismo que de continuo observamos en los reales de-
cretos etc. Para demostrar el mismo periódico el odio
implacable que tiene á todos los que no profesan sus
doctrinas, olvidando el derecho de conquista de marras,
trata á la mayoría nacional, de una fraccion encubierta
entre las sombras (no chinescas), y que abunda en la mas
ponzoñosa hipocresia, que está agarrada al poder, ó á
sus escalones con impudencia etc. etc. etc. Estos dicte-
rios, ú otros semejantes, no deben considerarse sino co-
mo locas producciones, y por lo tanto dignas del mayor
desprecio. Empero lo que es digno de burla, por no de-
cir otra cosa, es el portentoso aserto del NACIONAL
en nombre de todos los progresistas, por el cual se in-
fiere que para brillar el trono de Isabel II como el as-
tro solar, es preciso que circule por sus venas el fuego
santo del agradecimiento, y el fuego tambien santo de
la libertad. Yo creo que circulando por sus venas un fo-
mento continuo de odio á todas las doctrinas que no ven-
gan á su caletre, se neutralice ese decantado engrandeci-
miento... y se dé un pábulo tan considerable al fuego
santo, que degenerando en espantosos cráteres de volca-
nes, borren y destruyan en poco tiempo los brillos del
trono, y todos cuantos haber pueda en la sociedad espa-
ñola, víctima de todas las desdichas que ocasiona una
prolongada guerra civil, y que se quieren perpetuar por
un terrible engendro de odios políticos, y por las arte-
rias mas innobles y bajas que hasta ahora se hayan vi-
sto en las naciones cultas. No en un artículo de perió-
dico, sino en muchos y largos discursos, pueden refu-
tarse tantos absurdos como escribe el NACIONAL
del precitado dia. ¿En dónde se descubren esas agita-
ciones tan constantes, y esas fermentaciones, sino entre
ellos mismos? ¿En donde está esa fraccion que llaman om-
nipotente? Si así fuese no seria fraccion, ni tampoco co-
sa humana. Bastante pequeña aparece la fraccion pro-
gresista para querer derrocar la voluntad nacional que
á la par odia los gritos demagógicos y al despotismo; so-
lo suspira por la paz sin la cual es imposible armonizar
las leyes con el sistema fundamental del Estado. Es im-
posible sin ella cicatrizar las heridas de la patria, he-
chas á esta madre comun en distintos sentidos por sus
mismos hijos. Muchos progresistas transportados lejos
de sí mismos por sus vehementes deseos, y muy viejos
en su juventud, desprecian todas las doctrinas, corren
con impetu tras lo porvenir, y nunca viven, ni quieren
dejar rastro de vida á los demas.—Z.

Como no pudimos presenciar el jurado en que
el Sr. Alcalde habló poco ó mucho, harto hicimos
con rebajar de lo que se dijo públicamente aquel dia
en la plaza de la Constitucion. Pero aun suponiendo
que dicho Señor no desplegó sus labios, no nos pa-
rece que el Nacional ha andado muy cuerdo en pro-
pasarse de la manera que lo hizo. No ha muchos dias
que el mismo periódico, autorizado por el citado Se-

ñor Alcalde, nos inculcó por no haber insertado en este papel cierto anuncio; falsedad con que muy pronto le dimos en rostro citándole nuestro número del 3 del corriente. A ser nosotros tan poco comedidos como el amigo de la espátula, diríamos que la mitad de las desvergüenzas que nos espetó en su artículo, correspondían de derecho al Sr. Alcalde.

Del Piloto.

La conducta que hayan de seguir el gobierno y la mayoría, debe en nuestro concepto ir ajustada á la medida de la que siguieren nuestros contrarios. Claro está que resistencias violentas de necesidad tienen que ser violentamente combatidas, no si no posible vencerlas.

No hay hombres en Francia mas amantes de las vías legales, ni mas enemigos de todo linaje de tiranía, ni mas deseosos de verdaderos adelantamientos en las leyes y costumbres, que lo son quienes forman el gremio conocido con el título ó apodo de doctrinario. Y de ellos mismos nadie aventaja al Sr. Guizot en pensamientos levantados, en afectos generosos y en empeño en llevar adelante la sociedad por la senda de la ilustración al paradero de la mayor y mejor ventura posible. Sin embargo, los doctrinarios todos, y como quien mas el personaje insigne á quien acabamos de citar con alabanza, aconsejaron y consiguieron que se resistiese á una revolución dañina con los medios oportunos para estorbar que se efectuase. Aun el mismo Sr. Thiers, nombre mas grato á los archiliberales, no cuando era ministro, sino habiendo dejado de serlo, y ligado con la oposición dijo en abono de su proceder cuando gobernaba, que habiendo visto acometido el sistema que estaba obligado á defender, se habia visto obligado á defenderle con vigor y con efecto próspero al cabo.

Pero los ejemplos que acabamos de aducir, sirven solamente de confirmar con la experiencia lo que la razón dicta. ¿Cómo se puede lidiar con razón cuando da ó tira golpes el contrario?

Si la revolución intenta desatarse, preciso será apretarle las ligaduras.

Pero si la oposición se hace por buenos medios, delito y falta también sería atarla.

Créannos ó no, abominamos la tiranía, y cabalmente nuestra ágría y vehemente oposición al partido del pseudo-progreso, se funda en ser él tirano por demas.

Pero también decimos (y esto se nos creará) que no es tiranía la firmeza ni aun el rigor, cuando la una y el otro vienen á ser necesarios.

Si lo serán en España, es punto que han de resolver los sucesos. Ello es cierto que el gobierno y las Cortes solo tratan de hacer leyes, con las cuales pudiéndose gobernar, pueda aumentarse la felicidad ó disminuirse la infelicidad pública; leyes no anti-constitucionales, sino al revés; no opresivas, sino encaminadas á impedir la opresión que nace de los desmanes, sea quien fuese el que los comete.

Pero llegando el caso de sediciones, de rebeliones, sería forzoso dar providencias de otra clase; de suerte que habria en muchas cosas la coartación de los derechos individuales, necesaria para impedir su abuso.

No creemos que así suceda, pero si sucediese, diríamos á quienes se quejasen lo que decia en Francia ese mismo Guizot, á quien en estos renglones hemos dado justas alabanzas.

Se quejan de leyes severas los que las han hecho necesarias para que la sociedad se defendiese de terribles agresiones. En 1830 era nuestro pensamiento llevar las cosas liberal y mansamente, y á haber sido acometidos violentamente cuando íbamos á llevar á efecto nuestro propósito, debe atribuirse esa misma severa represión que se nos achaca como tiranía, y tiranía voluntaria.

Del Mensajero.

Toda la prensa, con leves escepciones, ha convenido en censurar con amargura la anti-reglamentaria proposición del señor Olózaga y la imprudente conducta de la minoría en la sesión del 19.

Ni habia otra cosa. Cuando los mismos que habian acusado al gobierno de querer gobernar sin Cortes, se oponen á que el Congreso de diputados se constituya aun habiendo un número mayor de individuos presentes que el prevenido por el reglamento; se hacen verdaderamente culpables del odioso cargo que dirigian por pura hostilidad al ministerio actual. Ayer calificamos de descabellada y ridícula la

pretensión de que no se procediese á nombrar las comisiones de actas interin no concurriesen á este nombramiento los diputados electos de todas las provincias, y probamos ademas que sobre ser contraria al reglamento, á la Constitución y á la historia de los cuerpos parlamentarios dentro y fuera de nuestra España, conduciría al absurdo de poner en manos del gobierno ó de una provincia cualquiera un arma poderosa, que impediría ó retrasaría por lo ménos la reunión de los cuerpos legisladores mas allá del término fijado espresamente en la ley fundamental y contra lo prevenido en ella.

Nuestros colegas han convenido en este modo de ver la cuestión, y han refutado asimismo el desacreditado principio que hoy resucita el señor Olózaga, de que los diputados representan exclusivamente á tal ó cual provincia que los honró con su sufragio, y no á la nación entera, es decir, á todas las provincias, resurrección en que el señor proponente ha estado bien poco feliz sin duda alguna.

La acción violenta, y al parecer irrevocablemente decidida, de abandonar las sesiones del Congreso adoptada á ejemplo del mismo señor Olózaga, ha merecido igualmente general censura. Aconsejada, mas que por la razón, por el despecho, hija mas que del juicio, de una intolerancia escandalosa, y dirigida mas á conmover los ánimos y á excitar las pasiones populares, que á combatir á la mayoría y al gobierno en un terreno parlamentario del modo digno y decoroso que á la oposición conviene, ha sido segun nuestras noticias altamente desaprobada hasta por muchos de los mismos que abandonaron el salon contra su voluntad arrastrados por los negros compromisos de partido, desaprobación que hace honor á su sensatez, pero que deja muy en descubierta su firmeza, y aun nos atrevemos á decirlo, su probidad política.

En efecto, una vez dado este paso de torpe alucinamiento, era muy difícil, imposible, reparar la gravísima falta cometida; porque si los diputados de la turbulenta minoría persistían en el propósito que demostraron claramente en la sesión del 19, y que ya sus órganos habian anunciado enfáticamente días antes, de renunciar tan honroso cargo, rompiendo sus poderes y faltando á su deber de tomar parte en las discusiones é intervenir en la dirección de los negocios públicos, cometían, como se ha dicho muy bien, un suicidio imperdonable, y sobre imperdonable vergonzoso, haciéndose acreedores á que sus comitentes respondiesen dignamente á tanta ingratitud con hundirlos para siempre en el olvido; si por el contrario, una vez dado aquel paso violento se arrepentían de su obra y volvían á ocupar los desamparados escaños, se acreditaban de hombres que se dejan arrebatar con risible puerilidad de las primeras impresiones, de hombres inconsecuentes y versátiles, arrojaban, en una palabra, sobre su frente y con su propia mano todo el colmo del ridículo y todo el peso del descrédito, que no podrán borrar sus esfuerzos ulteriores por mas acertados que ellos sean. Tal debia suceder y por tal ha sucedido, porque imprudencias tan de bulto, rara vez se cometen sin llevar en la falta el escarmiento.

El arrebato de la minoría, por lo tanto, ha sido perjudicial para ella. Nosotros, lejos de complacernos en sus estravíos, los deploramos muy sinceramente, porque aunque enemigos, somos nobles y generosos en nuestra enemistad, y nos repugna tener que combatir con un adversario ya medio vencido por la torpeza misma de quienes le dirigen. Sentimos también que hombres de alguna reputación y de algun juicio, deslustren su antiguo brillo, dejándose arrastrar por ímpetus ajenos que no aciertan á reprimir si los condenan.

Este desacuerdo de la minoría, sin embargo, es una lección utilísima y un aviso saludable para la mayoría y el gobierno. Por él se vislumbra el temple del enemigo que se prepara á hostilizarles y las armas con que á la lucha se apercibe. Mucha firmeza y mucha prudencia, mucha unión y mucha calma, mucha dignidad y mucho tino han de necesitarse, para contener las demasías de la oposición, para salvarla de sus propios estravíos, para llenar en una palabra las importantísimas tareas á que están llamadas las actuales Cortes, sino con su cooperación, á pesar suyo.

REMITIDO.

Varias veces habíamos aconsejado á los Sres. Ibañez y Ruiz Tagle que cortasen relaciones con los redactores del NACIONAL, pues segun la preferencia que estos daban en sus columnas á cualquiera cosa de

as que tocan ó atañen á dichos Señores, y segun los elogios que casi diariamente les prodigaban, no podia quedar duda de su connivencia con aquella gente. ¿Que barbaridad! Qué danes sin embargo una duda por resolver y consiste en averiguar cual es el profundo pensamiento político que guia á esos dos pelayos y pelayos con olor á Masones ó Judíos para haber salido (asi lo dijo el NACIONAL) de propaganda con el Sr. D. á fin de trabajar en las elecciones á favor de los Cangrejos, y cual es el otro objeto político que también guia al mismo NACIONAL para llamarles todos los dias tales Cangrejos, Jovellanos, Serviles, y hasta Carlistones? ¿Como se concilia aquello de la quebradura y no quebradura del muchacho que la achaca á los pelayos con olor como ellos? ¡Aquí hay trampa no solo masónica sino brujérica ó judaica! Alguno de los escritores del NACIONAL que nos dijo allá en *in illo tempore* en letras muy gordas "nosotros somos masones" es preciso que explique tan oscuro enigma; de lo contrario les aplicaremos á los del NACIONAL la máquina para que les estraigan el burro.—P.

OTRO.

Sres. Redactores del Tiempo.

Chiclana 22 de Febrero.

Muy Sres. míos: A los Redactores del Nacional digo con esta fecha lo siguiente, que espero se sirvan VV. insertar en su periódico. Tomo la pluma no para satisfacer al corresponsal de VV. y artículo que con dicha referencia se estampa en su citado número 390 relativo á la Milicia de caballería de esta villa, á fin de no degradarme hasta el cieno de entrar en polémica con un impostor, que enmascarado en el anonimato no tiene virtudes para presentarse con decoro y verdad; y si para que el público á quien tributo toda consideración y aprecio, y al que se trata de alucinar, conozca aun todavía mas á esos mal fraguados patriotas, dirijo á VV. el presente que exijo se sirvan insertar. Acostumbrado al modo chocarrero y revolucionario, y á las inexactitudes que en sus escritos observan ciertos entes, no he estrañado la comunicación del corresponsal de VV. modelada á las espresadas bases, y por lo tanto nada diré con respecto á ellas, pues que no pueden portarse de otro modo y que tal es la soez oratoria con la que dilucidan las cuestiones y el modo honorífico de esclarecer la verdad. Propuesto á no decir cosa alguna del plan que su corresponsal tiene de presentar las ideas, ni sobre los apodos y otras mil lindeces, resultado de la pobreza de antecedentes, con que embarduna su miserable locución, porque para ello seria necesario prostituirse tanto como su autor, me contraeré á la parte esencial de su artículo, desbrozado ya de la ojarasca y petulancia que contiene. Ceñido pues á la cuestión no entraré en la calificación de los fundamentos que originaron los disturbios en la villa de Vejer, porque esto no es de mi incumbencia y está sometido al fallo de los tribunales. Pero si diré que la Milicia Nacional segun el artículo 169 del reglamento vigente tiene la obligación de acudir al llamamiento de la autoridad local; y dar auxilio al pueblo mas inmediato que no debe negar el Alcalde á quien se pida, so pena de ser responsable de cualquier desorden, si no pudo corregirse por falta de dicho auxilio: que este fué pedido de oficio por el Alcalde de Vejer, y que el de esta villa dió en su consecuencia las órdenes oportunas, es una verdad constante; luego los milicianos de caballería que no obedecieron á la cita que se les hizo, deben ser castigados como igualmente su jefe; los primeros si no producen un motivo justo que los separe del cargo, y el segundo si no adoptó todos los recursos de su autoridad para hacerse obedecer. Si pues no puede negarse la demostrada y forzosa consecuencia fundada en la ley, y en los hechos, á ménos de no sancionarse de mérito el crimen podrá criticarse con razón se forme el consejo de su subordinación y disciplina para corregir á los milicianos que faltaron á su deber, cuando este es el camino trazado en el reglamento? ¿Como se atreve su corresponsal á ridiculizar la averiguación de hecho tan escandaloso y de que se oficiase al jefe hasta por segunda vez para que con toda claridad especificase los antecedentes de este asunto? A la verdad, era necesaria toda la desfachatez del corresponsal de VV. para atacar actos tan legales como de imparcialidad comu- cida, y mucha mas osadía para alabar esa misma falta, suponiendo ademas que los milicianos obraron con deliberada intención de desobedecer á la autoridad, "porque no tenían gusto en cumplir sus órdenes para no tildarse de aquella mancha política." ¿Quién será ese corresponsal? ¿Será tal vez el que

ha dado á mamar la leche mala que blasona? ¿Será aquel que acostumbra á armar las bullangas en esta villa, y cuando se le contrarresta se acobarda y se esconde, como le sucedió en el año de 36 y otras épocas, de las cuales fueron oculares testigos todas las autoridades de este pueblo? ¡Insensato! ¡Hasta que punto te precipitas y atropellas los mas sagrados derechos en sociedad! ¡Hasta donde te conduce tu fanatismo político! Esconde si te es posible ese frenesí que te arrebató y embrutece, y ya que no te es posible el triunfo del desorden y el reinado del puñal, á lo menos no defiendas el crimen, no alabes ni aconsejes el derrocamiento de la ley; no hagas entrever la dañada intención que forma el cimiento de tu artículo ni el deseo de introducir la enemistad entre los vecinos de esta villa; porque así ofendes á la sociedad y desacreditas todavía mas de lo que está esa opinión exagerada de que blasonas y que tan mal patron tiene en tí. Por cierto que los milicianos de caballería deben de estar muy reconocidos, cuando para sostener os se emplea el language del crimen... He concluido, Sres. Redactores, con intención de no ocuparme mas de este asunto, ni de contestar á anónimos que por esta razon son dignos de desprecio, y mucho menos de entrar en discusion sobre la leche "que ha mamado la caballería, que si como me presumo es la de la cosecha de aquel sugeto buen provecho le haga." Queda de VV. S. S. Q. B. S. M.—

JUAN MARIA FARIÑA.

VARIEDADES.

Un dia en Calcuta.

A las cuatro de la mañana le despiertan á V. los gritos del conductor de vuestro palanquín, quien, con su voz gutural principia á gritar á V. junto á la cabecera de su cama.

Sahib! Sahib! (señor) ya son las cuatro! y entonces se levanta V. de la cama, si es que el baile de la vispera no le ha rendido, y si es que prefiere V. su salud á las dulzuras que procura el sueño, pues el sol brilla ya en el horizonte. Trota ligeramente el caballo árabe que V. monta sobre las arenas húmedas todavía por el rocío matutino, y anda V. media milla hasta que llega al sitio en que los nababs acostumbran á reunirse con el objeto de charlar un rato. Allí se habla de las calidades del vino de Burdeos, del último desafío, ó del último banquete, pero no hay que buscar en estas conversaciones ni talento, ni novedad, ni gracia, ni facilidad en el habla, porque la vida de los indios materializa la inteligencia y convierte en goce sensuales todos los actos del pensamiento, del cuerpo y del alma. Véase alguna vez á dos oficiales que arrastrados por los celos, ó por la rivalidad, el amor propio, ó la necesidad de dar algún movimiento á una existencia antidramática pararse debajo del *grande árbol*, que es una higuera dedicada únicamente á los combates, y cuyo tronco secular ha sostenido en algunas ocasiones muchos cadáveres: pero toda esta escena desaparece al dar las seis.

Desde aquel momento es imposible gozar de las dulzuras del paseo, ni estar fuera de techado, ni tampoco atravesar llanura, pues el sol abrasador ha descubierto su faz radiante, alzándose sobre los grandes palacios de Ghouringkie, y los rayos que lanza atravesando el espacio hacen huir cual si fuesen flechas inflamadas á todos los que se pasean; porque aquel adversario no solo no perdona á nadie, sino que hincha y amarilla el hígado y el bazo de los tristes europeos, enviándonos todos los años una multitud de inválidos. Oprime un inglés los hijares de su caballo sudando el quilo llega á su habitación, en la que le espera un servidor indiano, que colocado en la puerta, le ayuda á bajarse del caballo conduciendo después al fatigado animal á la caballería. Acójese el desgraciado inglés á una habitación fresca, tranquila, y obscura en la que le distrae con un abanico una persona habituada á este trabajo, y cuyas ventanas están cerradas con espaciosas cortinas de seda. Recuestase sobre unos elásticos almohadones que gimen bajo su peso, y muerto de fatiga, duerme, ó por mejor decir, dormita hasta las ocho y media sin poder ocuparse de ningún trabajo, y hasta imposibilitado completamente de pensar.

A las ocho y media de la mañana toma un baño que es el mayor deleite que se puede uno procurar en aquel país en el cual perfuma y frota sus miembros abatidos por el calor antes de ponerlos en movimiento. Siguese después el almuerzo que consta de *pilau*, que es un manjar compuesto de arroz, carne y manteca, de *muffins* y té, cuyo almuerzo se sirve á las nueve y media en punto. Concluido este se mete el anglo-indiano en su palanquín, en el cual se hace conducir á su despacho, y apenas llega cuando se despoja de su vestido de paño y se viste un pantalón y una chaqueta de muselina, dando orden al mismo tiempo á su criado para que ponga en movimiento el *poucah*, que es un gran abanico, el que moviéndose encima de su cabeza le refresca y le permite ganar lo menos mal posible el oro que el gobierno le da en cambio de su salud y de su vida. Apenas dan las dos cuando un segundo almuerzo viene á disipar el fastidio que le causan sus ocupaciones. Este momento es el mas dichoso así como aquella comida la mas agradable porque entonces se tiene

un grande placer en abandonar el bufete, los calculos y los guarismos para saborear el *al*, el vino de Burdeos enfriado con nieve, las frutas de la India que cubren una suntuosa mesa y los demas manjares cuya abundancia y escogida calidad constituyen una verdadera comida.

El que está ocioso pasa el tiempo que el empleado ocupa en sus deberes, como buenamente puede; pues ó bien hace visitas, ó juega al billar, recorre las tiendas, ó se entretiene en hablar con las señoras; pero para esto último hay que observar si el primer cerrado de que se hallan rodeadas todas las casas está cerrado; esto sirve de prueba de que la señora de la casa no está visible, y por consiguiente no se debe entrar en ella; mas si la encuentran abierta, entra con su cabriolé que rueda bajo unos arcos sombríos cuyas bóvedas repiten los pasos de los conductores del palanquín, y se llega hasta la puerta interior siempre que el portero le permita la entrada. En ella un ayuda de cámara cuya presencia es solemne y cuya marcha es magestuosa, le recibe y le abre el camino anunciando á los demas criados la llegada de un *barkie sahib* (gentil-hombre), haciendo resonar al mismo tiempo los eslabones de marfil de que se compone la cadena que sostiene su puñal de plata. Entra el recién llegado en una antecámara bastante oscura y oye la voz melosa de la dueña de la casa que pregunta cual es su nombre, el que pronuncia el criado introduciendo lo ménos mal que puede, quitándole dos ó tres vocales y añadiéndole de paso cinco ó seis diptongos, y en seguida se sienta delante de aquel idolo oriental que vino desde los confines del occidente á sentarse en los divanes de las sultanas y las *bayaderas*.

A las seis de la tarde el tirano del cielo y de la tierra de la India, es decir el sol, principia á perder su fuerza, las sombras se estenden y poco después sus últimos resplandores ondean formando tintas doradas en el horizonte occidental. Entonces, en aquel momento principia el tumulto de las ruedas, y un ruido cual ninguna ciudad del mundo es capaz de producir; pues al silencio profundo de un dia caluroso sucede la confusion y una actividad verdaderamente violenta; cruzanse atravesando las espaciosas calles de árboles de la ciudad que conducen al palacio, una multitud de carros, tirados por uno y hasta seis caballos; el pequeño Pony del Pegú galopa al lado del soberbio corcel de raza árabe cuyo paso avanza tanto como el galope de su compañero, y las mugeres en carretela abierta y los hombres ricamente vestidos, quieren ver y ser vistos. Y, hasta aquellos á quienes su salud, su edad y su carácter alejan de estas escenas de vanidad, tienen precision de mezclarse con aquella bulliciosa comitiva si quieren disfrutar del único paseo que posee Calcuta en que haya árboles y el ambiente sea fresco.

Llega por fin la hora de la comida y todos los paseantes se retiran, quedando solitarias aquellas calles de árboles que un momento ántes estaban llenas de suntuosos carruages, pues solo se ven alguno que otro solitario paseante que viene á disfrutar de la brisa de la noche.

Sientanse á la mesa, pero como los estómagos estan generalmente descompuestos por el ardor de la atmósfera, y por el uso frecuente de los licores, se encuentran casi incapaces de honrar aquellos banquetes inútiles; nadie toca á las carnes de que estan cubiertas las mesas y las piernas de carnero y los pescados permanecen intactos, y ántes de servir los postres traen los criados con bullicioso estrépito los *henkaks* de plata mezclados con nácar, que espiden un vapor espeso y aromático, y toda la conversacion se reduce á oír el sonido monótono del aire que circula en aquellos largos tubos indios. Del comedor son llevados á la sala estos instrumentos gigantescos, y su ruido es tal, que no se oye el sonido del piano ni las palabras de las señoras.

Es una maravilla para los que vienen de Europa ver aquellas habitaciones amuebladas con tanta riqueza, con tanto gusto y esmero, llenas de mugeres pálidas y recargadas de diamantes, y guarnecidas con unos automátatas fumadores y al mismo tiempo refrescadas con los abanicos inmensos que agitan uno ó dos salvajes, ó bien ocupándose estos mismos en hacer vibrar las cuerdas del *poucah*. Pero dan las 10 y media de la noche y todo el mundo se retira.

Este es un dia pasado en Calcuta; estos los placeres de aquella equívoca vida; de aquella existencia anfibia que agota tantas inteligencias, arruina tantos temperamentos, y dá á los ingleses de la India algunos montones de rupias arrebatándoles al mismo tiempo la facultad de gozar de ellas.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnicion y la Milicia nacional.—Gefe de dia, la misma. —Capitan de hospital y provisiones el primer batallón de infantería de Marina.

Junta de Comercio.

Para que produzcan ampliamente sus saludables efectos en favor de este inclito pueblo las enseñanzas gratuitas que facilita la Junta de comercio en su academia, y que las mismas se acomoden tambien mas á la conveniencia general del vecindario, ha resuelto la espresada corporacion que el dia 1.º del próximo Marzo se abra un nuevo curso de matemáticas, aritmética mercantil, idioma frances y pilotage astronómico, sin perjuicio del idioma ingles, en atencion á que respecto á este aun no ha finalizado el que principió en igual mes del año próxi-

mo pasado; como tambien que no obstante lo que entonces se previno acerca de esta última enseñanza y la del frances, unas y otras clases han de darse desde el presente curso todos los dias, conforme lo marcado en el reglamento, al toque de oraciones; las de matemáticas y aritmética mercantil por espacio de dos horas, segun las estaciones, y subdivididas las de idiomas y pilotage de modo que en la primera hora se den las de frances y primer año de náutica, y en otra hora las del segundo año de esta facultad y la de ingles.

En su consecuencia, por acuerdo de la espresada Junta lo participo al público para que los individuos que gusten adquirir cualquiera de las cuatro indicadas enseñanzas de matemáticas, aritmética mercantil, idioma frances y pilotage astronómico, presenten sus solicitudes en la secretaría-contaduría del propio cuerpo, en la inteligencia que las respectivas matriculas estaran abiertas hasta el 15 inclusive del espresado Marzo, y bajo el concepto de que los aspirantes no podrán tener ménos de trece años de edad segun está marcado en el reglamento. Cádiz 28 de Febrero de 1840.—JOSÉ MARIA AGUAYO, secretario-contador.

S. Macario y compañeros mártires.

El Jubileo está en la Merced.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. al medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol.	8½ s. 0.	29,64.	E.	Cer. de ll.
Al mediodia.	10 s. 0.	29,64.	Id.	Cer. de ll.
Al p. el sol.	9¾ s. 0.	29,64.	NE.	Nublada.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale... á las 6 y 19 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 5 y 41 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 12 y 29 minutos de la mañana.
Primera baja á las 6 y 14 minutos de la madrugada.
Segunda alta á las 12 y 54 minutos de la noche.
Segunda baja á las 6 y 54 minutos de la tarde.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el dia 28 de Febrero de 1840.

Hombres.....	1
Mugeres.....	1
Niños.....	1
Niñas.....	1

Total..... 4

ANUNCIOS.



DICCIONARIO de pensamientos sublimes y sentencias escritas por Mr. de Lartigue y traducido al castellano por D. A. L. Los señores suscritores á esta obra podrán pasar á recoger el cuaderno primero á las librerías de Moraleda, Féros y Bosch. Todos los

Juéves se repartirá un cuaderno al precio de 4 rs., componiendo cuatro toda la obra.

Química.

Los Sres. suscritores al tratado elemental de química del Baron Thenard, podrán pasar á recoger el cuaderno cuarto á las librerías dichas y á la de Vidal.

Medicina.

Los Sres. suscritores al tratado completo de anatomía del Baron Boyer, podrán pasar desde mañana Viérnes á recoger el cuaderno segundo del tomo III.

Se admiten suscripciones á la obra titulada Sepuleros del siglo XVIII ó Biografía de los hombres mas célebres que han florecido en el siglo pasado. Esta obra entrará en prensa la semana próxima.

Nueva historia de la Grecia con la descripción geográfica de dicho reino. Desde el Lunes 3 del próximo mes se hallará en dichas librerías al precio de 18 rs., consta de 2 tomos en octavo en cuadernados á la plana des.

Se admiten suscripciones al nuevo Drama, titulado, Las Sociedades secretas de Alemania, á 8 rs. 2

PANORAMA UNIVERSAL.

Se ha comenzado á repartir los cuadernos núm. 10 y 104 de dicha obra 4 y 5 de Polonia.

Las estampas del numero 4.º representan

1.º el castillo de Ostroy.— 2.º retrato de Enrique

Valois.—3.ª el de Siguismundo 1.ª y 4.ª el de Estevan Batory.

Las del num.º 5.º representan

1.ª el sitio de Zator—2.ª monumento de Uladislao Jafelon—3.ª vista de la ciudad de Cracovia, y 4.ª la de la ciudad de Malborg.

Simultáneamente, con este país se publicará la ITA-LIA el país más esmerado y perfecto de toda la colección.—Sigue abierta la suscripción en la calle del Camino, núm. 84.

Los Sres. suscriptores, al NUEVO MANUAL DE ANATOMIA DESCRIPTIVA, extractado de varios autores, pueden recoger la 5.ª entrega en el punto donde la hayan abonado; y los que gusten suscribirse pueden hacerlo todavía en la redacción de la Revista de Medicina y cirugía, plaza de la Constitución, y en la librería de Hortal y compañía.

Los al TRATADO DE OFTALMIA, CATARATA y AMAUROSIS, por Sichel, podrán recoger el Lunes próximo 2 de Marzo, la 12.ª y última entrega de la obra que se está concluyendo.

ROMA ESTILCONULGALLO, fundado en las tradiciones y leyes del país.

Esta obra se está imprimiendo en Santiago de Galicia y constará de 3 tomos en 8.º con láminas litografiadas: saldrá por cuadernos de 4 pliegos, y empezará á ver la luz pública en principios de Marzo.

La reseña que se hace en el prospecto basta para recomendar el interés que inspira esta producción original, no solo á los gallegos, sino á toda la Península.

Se suscribe en esta ciudad en la librería de la viuda é hijo de Bosch, donde puede verse el prospecto.

Vacuna gratuita.

La academia nacional de Medicina y Cirujía la administrará el 1.º del Marzo á las 12 del día en el local situado en el primer patio del ex-convento de San Francisco. Se previene á los que conduzcan niños que han de llevar la papeleta de domicilio de sus respectivas comisarías.

EN la calle del Torno de Candelaria, núm. 115, se ha establecido un comercio completo de cristalería hueca—de limetas, vasos, también para tabernas, copitas, alcazaras, bombas para peces, fanales grandes para lámparas con armazón de metal, saleros, tinteros y salvaderas, vinagreras, bebederos para pajaros, manaderas, pezoneras, bombillas para cristales para reberberos de to, das clases, frascos de boca ancha para dulces y boticas-fraquitos para esencia de rosa &c.—Igualmente hay botellas verdes á la inglesa y á la francesa, grandes y chicas.

LAS PERSONAS QUE QUIERAN COMER
Lricos potages de garbanzos en la próxima cuaresma, los encontrarán en la tienda de la calle Nueva, número 57, donde se venden los bizcochos de Mallorca. El dueño de ellos quiere omitir en este aviso el elogio que debería hacer tal como se merecen; pero porque no se atribuya á amor propio, le ha parecido mas oportuno dejar este trabajo á los consumidores luego que queden satisfechos de su calidad y buen gusto, y para que no sea muy gravoso el salir de la duda se espenderán por libras á 18 cuartos, y 47 rs. por arrobas; pudiendo asegurar que son los primeros de esta clase que han entrado en Cádiz. En el mismo establecimiento se ha recibido una partida de queso de oveja fresco de Mallorca.

EL café de las CUATRO NACIONES, situado en la calle de S. Francisco, permanecerá próximo ahora, así como la del siguiente Domingo de Piñata, en el que se servirán fiambres, líquidos &c. &c.

PARTE MERCANTIL.

Lonja de Corredores

DEL 28 DE FEBRERO DE 1840.
CAMBIOS.

Madrid á 90 días fecha, , , ,			
á 60 días, , , , ,			
á corto, , , , ,	½	pº	benef.
Barcelona en pfs. á 8 d. v. , ,	¼	pº	benef.
Valencia á corto, , , , ,	par		plata.
Bilbao á corto, , , , ,			
Coruña á corto, , , , ,			
Sevilla á corto, , , , ,	¼	pº	benef. plata.
Santander á corto, , , , ,	1¼	pº	benef.
Granada á corto, , , , ,	1	pº	queb.
Alicante á corto, , , , ,	par		papel.
Málaga á corto, , , , ,	par		plata.

Londres, , , , ,	37 15 16	poc. oper. p.
Paris, , , , ,	80½	poc. oper.
Hamburgo, , , , ,		
Génoa, , , , ,		
Gibraltar á 8 días v. f. , , , ,	½	pº queb. papel.
90 á días, , , , ,		

FONDOS PUBLICOS

Títul. del 5 año. cup. corr.		
Dhos. nuev. con el cup. corr.	26½	pº noml.

Dhos. en cortas cantidades, ,	27 á 29	
Dhos. del 4 con el cup. corr.	23	papel.
Vales No Consolidados, , , ,	60	pf. papel.
Certif. de deuda sin interés		
ant. al 1.º de Mzo. 1836.	9	pº papel.
Dhas. en cortas cantidades, ,	10 á 11	
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	16	papel.
Cuponos vencidos, , , , ,	18	noml.
Billetes del Tesoro de Mayo		
de 1838, , , , ,	8 á 9	pº queb.



BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Bombarda española Carmen, José Gros, de Vendrell en 8 com vino. Vapor paquete Inglés Braganza, Samuel Lewis, de Gibraltar con correspondencia para Lisboa, Oporto, Vigo, Falmouth y Londres. Vapor Guadalquivir de Sanlúcar. Y nueve barcos menores españoles de levante.

SALIDOS.

Fragata rusa Brahe, cap. J. Stahberg, con sal para el Báltico. Bergantin inglés Victoria, cap. L. Pole, con vino para Londres.



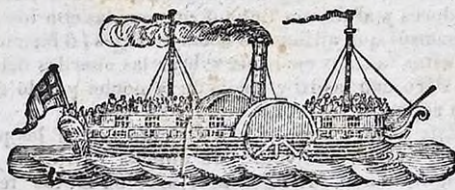
núm. 130.



PARA LA HABANA con escala en Canarias y Puerto-Rico.—Recogerá la correspondencia el 8 del próximo mes de Marzo el Correo marítimo núm. 4, su capitan D. Antonio Griada; admite alguna carga y pasajeros á quienes se les dará un trato esmerado.—Se despacha calle de las Bulas,

PARA LA CORUÑA.—El acreditado bergantin español PELICANO, forrado y claveteado en cobre, cap. D. Fernando Gutierrez, admite carga y pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades en su espaciosa cámara, dará la vela para el 8 del próximo Marzo. Se despacha calle Nueva, núm. 39.

Por cartas de Manila del 6 de Noviembre se ha tenido noticia de la llegada á dicho punto del navio COLON el 29 de Setiembre no obstante su estada de 15 días en el Janeiro, por lo que efectuó su navegación en 4 meses. Este buque debia salir de Manila con carga de tabaco para la hacienda nacional en fines del próximo Noviembre, esperándose llegue á esta en los primeros días de Abril para regresar á la mayor brevedad con la carga y pasajeros que se le presente.



COMPANIA PENINSULAR DE VAPORES.

SERVICIO SEMANAL DE MALAS DE S. M. B.
Carrera y reglas.

Sale de Londres un vapor todos los Viérnes, y de Falmouth todos los Lunes; toca en Vigo á recibir pasajeros y correspondencia sin poder detenerse allí mas de tres horas; se presenta en Oporto á igual efecto, sin poder detenerse mas de otras tres; toca en Lisboa, en donde puede parar hasta dos días; pasa á Cádiz, en donde no podrá permanecer mas de seis horas, siguiendo á Gibraltar, donde deberá parar hasta cumplir los once días de su salida de Falmouth ó 24 horas mas, en el caso de no haber llegado la mala del Mediterráneo: retrocediendo por la misma carrera de Cádiz, Lisboa, Oporto, Vigo, Falmouth y Londres.

Llegadas á Cádiz.

Salidas de Cádiz.

De Inglaterra y Portugal } A las tres horas de su lle-
del Domingo al Lunes, to- } gada en los mismos días, to-
das las semanas. } das las semanas.

De Gibraltar de Juéves } A las tres horas de su lle-
al Viérnes, todas las sema- } gada en los mismos días, to-
nas. } das las semanas.

La hora precisa de la salida de Cádiz se fijará en la oficina de la compañía.

Vapores que se emplean en este servicio

El TAJO	de 900 toneladas, y fuerzas de 300 caballos
El ROYAL TAR	850 " " 300 "
El BRAGANZA	650 " " 220 "
El IBERIA	600 " " 200 "
El LIVERPOOL	500 " " 160 "

Precios de pasaje.

1.ª cámara. 2.ª cámara. Cubierta.

De Cádiz á Gibraltar.....	8 pfs.	5 pfs.	3 rs.
" á Lisboa.....	21	15	7
" á Oporto.....	40	25	10
" á Vigo.....	40	25	10
" á Falmouth.....	90	60	
" á Londres.....	100	70	

Los niños ménos de 10 años pagan gasage de segunda cámara, y los de ménos de 3 años agregados á familia no pagan nada. El pasaje de cámara comprende la manutención, pero no el de cubierta. La oficina está abierta todo el tiempo que permanezcan en puerto los buques, y además los Juéves y Sábados desde la una á las cuatro de la tarde, para el despacho de los billetes, sin los cuales no se admitirá persona alguna abordo de estos buques.

Los agentes en Cádiz, de acuerdo con el Sr. Capitán del Puerto, han establecido, para comodidad y seguridad de los pasajeros, cuatro botes para el desembarco. Estos botes llevarán una bandera con las iniciales P. S. N. C., y además su número en la vela y en la popa. Los pasajeros que vengan en estos botes pagarán como uno con un baul y maleta 4 rs., y el exceso de equipaje á razón de 2 rs. por baul y un real por maleta. Los que tengan algún motivo de queja de las tripulaciones de estos botes, acudirán al Sr. Capitán del Puerto, espresándole el número que tengan marcado en la vela. Oficina calle de Guante-ro, núm. 60. Cádiz 1.º de Enero de 1839.—Pedro de Zulueta y compañía, agentes.

VAPORES EN- TRE CADIZ Y
El Puerto de Santa María. Viajarán en los días y á las horas que siguen, previéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

SABADO 29.

9 de la mañana.	7½ de la mañana.
2 de la tarde.	12½ del día.

DOMINGO 1.º

9½ de la mañana.	8 de la mañana.
2 de la tarde.	12½ de idem.

NOTA. La gran escasez de agua que se experimenta en la BOTA, que cada día va á mas, impide á los vapores poder hacer viajes á horas mas cómodas para el público.

Vapor de Puerto Real.

Se suspenden los viajes diarios anunciados que en los días que no pueden cumplirse los anunciados para el Puerto, por hallarse cerrada su barra, viajará á Puerto Real, en las mismas horas que tenga señaladas para hacerlo al Puerto, á fin de mantener la comunicación hacia lo mejor que le permita el estado de la navegación.



Teatro Principal.

Esta noche á las siete se pondrá en escena el melodrama-mitológico-burlesco de magia y de grande espectáculo en tres actos, titulado, LA PATA DE CABRA.

NOTA. En los días 1 y 3 de Marzo se ejecutarán dos bailes de máscaras en dicho local, estando el salón brillantemente colgado é iluminado. Se dará principio á las once y el precio de cada billete será el de 15 rs. hasta la hora que concluyan las funciones que se ejecuten en dichas noches. Los que se despachen despues tendrán el de 20 rs.

Bailes de Mascaras.

Mañana Domingo 1.º de Marzo á las diez de la noche se dará el cuarto en el Café del Correo.

NOTA. La guardarrópia está situada en el corredor de dicho local, y serán responsables los encargados de las prendas que reciban.

En el Cafe Nacional.

El Domingo 1.º de Marzo y Mártes 3 del mismo; dará principio á las once de la noche con una brillante obertura.—Entrada de caballero 10 rs., y se darán dos boletines de señoras.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm. 151.